

Fomentar el gusto por la literatura

Los trabajos del bilbaino Javier Díez y la duranguesa Lourdes Unzueta han sido los galardonados de la primera edición de Bizkaldatz, iniciativa en la que los participantes tuvieron que dar continuidad a los relatos iniciados por Miren Agur Meabe y Nerea Riesco. Los escritores crean historias, inventan personajes, recrean aventuras y las atrapan para plasmarlas con mimo en papel. Sin escritores no habría libros. Sin libros no existirían las bibliotecas y sin bibliotecas, ¿qué sería de los libros? Ayer, en el Día Internacional de las Bibliotecas, la Diputación Foral de Bizkaia quiso celebrarlo de una manera especial, al hacer entrega de los premios de la primera edición de Bizkaldatz, un proyecto para incentivar la pasión por escribir en la que los participantes deben dar cuerpo a una historia a partir del relato iniciado por conocidos escritores.

La duranguesa Lourdes Unzueta y el bilbaino Javier Díez Carmona fueron los ganadores en las categorías de euskera y castellano, respectivamente, de la primera edición de estos premios literarios. El objetivo de este nueva iniciativa es fomentar el gusto de los vizcainos por la literatura. 'Queremos abrir nuevas puertas a la literatura, impulsando así la capacidad creativa de las personas' , apuntó la diputada de Cultura, Josune Ariztondo.

El renovado edificio de la Biblioteca Foral fue el escenario elegido para la entrega de los premios. Los ganadores del certamen, que recibieron un trofeo conmemorativo y la edición de 1.000 ejemplares de sus trabajos que permanecerán depositados en la Diputación a disposición de los usuarios, fueron dados a conocer ayer por la diputada foral de Cultura.

Así, Ariztondo destacó la singularidad de este nuevo certamen literario, que también tiene por objetivo, según recordó, 'convertir a la Biblioteca Foral en el foro cultural por excelencia de los vizcainos'.

'La historia la escribes tú'

La particular mecánica del premio consiste, insistió la diputada, en que dos escritores de reconocido prestigio, en este caso, Nerea Riesco, en castellano, y Miren Agur Meabe, en euskera, iniciasen un relato y lo dejaran abierto para que los participantes lo completaran o reinterpretaran a su manera. A esta primera edición se han presentado 25 trabajos, de entre los cuales ha resultado ganador, por un lado, Haragi minetan, de la licenciada en Medicina y colaboradora de revistas literarias Lourdes Unzueta (Durango, 1956), que completaba el texto de Miren Agur Meabe Carnicería Manolo Harategia. En su discurso en euskera, Unzueta aseguró sentirse feliz con el galardón y agradeció la puesta en marcha de este proyecto. 'Estoy contenta con este premio, no sólo por lo que representa sino porque este tipo de reconocimientos te abren vías para seguir trabajando y te da fuerza para seguir', manifestó.

Por su parte, el otro trabajo ganador, En la esquina tras el sauce, del escritor y licenciado en Económicas Javier Díez Carmona (Bilbao, 1969), retomaba y concluía el relato de Nerea Riesco El sauce de Valentín Díaz. 'Darle continuidad a la historia ha sido fácil porque el comienzo que nos regaló Nerea Riesgo es muy bueno. A eso le debo que mi texto haya sido el elegido', afirmó.

La diputada foral alabó que los trabajos ganadores son 'relatos breves pero

intensos, que enganchan al lector hasta el final y que provocan alguna lagrimilla, pero también la risa a veces, en quienes los leen'.

En un escenario privilegiado En el Día Internacional de las Bibliotecas, Ariztondo no pudo obviar en su discurso el escenario en el que se desarrollaba la entrega de los premios. En la sala principal de la Biblioteca, con música clásica en directo y la presencia de conocidas caras del ámbito social y cultural, la diputada hizo referencia a la belleza y funcionalidad del edificio.

'La Biblioteca Foral es una estructura extraordinaria, en recursos y está ubicada en un lugar privilegiado. ¿Pero cuántos han podido ver y disfrutar del valioso patrimonio que se preserva entre sus paredes?', preguntó a los asistentes al evento.

Incunables, escudos, material didáctico histórico, carteles, la zona de la librería, amplios espacios para la lectura y la consulta... 'Queremos que las puertas de la Biblioteca estén abiertas a todos', añadió.

Bizkaldatz es ante todo un programa abierto. En la primera edición, han sido cuatro los protagonistas, cuatro escritores y dos relatos. Ariztondo no quiso terminar el acto sin antes agradecer la colaboración de Miren Agur Meabe y de Nerea Riesco. 'Sin ellas no habría sido posible dar vida a esta iniciativa'. No hay excusa para no crear historias.

Asimismo, y con motivo del Día Internacional de las Bibliotecas, el Gobierno vasco inició en 18 bibliotecas un proyecto piloto para impulsar los valores de la multiculturalidad entre la ciudadanía. La iniciativa se extenderá hasta finales de año.